Homily – Second Sunday of Advent – Federation of Guadalupanos – December 10, 2023

Change in society can only start with a change in each of us, especially in our hearts. That is what Pope Francis is calling us to do. That is what Advent is all about.

In the gospel today John the Baptist also calls for change in the people, a complete change of mind and heart called metanoia. He demands that the people embrace repentance for the forgiveness of sins. This is how they will prepare for the coming of the Messiah.

John comes out of the desert, just as Israel came out of the desert after leaving Egypt and wandering for 40 years. The prophets come out of the desert. The story of Jesus begins by coming out of the desert by the River Jordan, where Israel crossed into the Promised Land. The desert is known as the place for encounters between God and the people.

Homilía – Segundo Domingo de Adviento – Federación de Guadalupanos – 10 / Dic. / 2023

Un cambio en la sociedad solo puede comenzar con un cambio en cada uno de nosotros, especialmente en nuestro corazón. Eso es lo que el Papa Francisco nos llama a hacer. De eso se trata el Adviento.

En el evangelio de hoy, Juan el Bautista también pide al pueblo un cambio completo en la mente y el corazón, llamado metanoia. Exige que las personas abracen el arrepentimiento para obtener el perdón de los pecados. Así es como se prepararán para la venida del Mesías.

Juan sale del desierto, tal como Israel salió del desierto después del éxodo de Egipto y vagó durante 40 años. Los profetas salen del desierto. La historia de Jesús comienza saliendo del desierto junto al río Jordán, donde el pueblo de Israel cruzó hacia la Tierra Prometida. El desierto es conocido como el lugar de encuentro entre Dios y el pueblo.

It is also a place of retreat to go away from the world and enter into God's presence. The desert is the place where people begin a new way of life. It is also a place of hunger. People hunger for the Lord.

The desert today is the margins of society, where the poor and powerless live. That is where we find Jesus. It is where we also begin. The desert symbolizes our need to change, to confront our sinfulness and seek a way to be different, to follow the call of God in our lives. Things do not always have to be as they have been in the past. We can make a new world. That is how we prepare for the coming of Jesus.

Mark writes for first century Palestinian Christians, who were afflicted by poverty, disease, and marginalization, much like so many people today in our world. Many people today feel as if there is no hope, as if they are powerless. John promises something new. Things can be different.

También es un lugar de retiro para alejarse del mundo y entrar en la presencia de Dios. El desierto es el lugar donde las personas comienzan una nueva forma de vida. También es un lugar de hambre. El pueblo tiene hambre del Señor.

El desierto de hoy son las periferias de la sociedad, donde viven los pobres y los desvalidos. Ahí es donde encontramos a Jesús. También es de donde partimos. El desierto simboliza nuestra necesidad de cambiar, de confrontar nuestro pecado y de buscar una manera diferente de ser, para seguir el llamado de Dios en nuestras vidas. Las cosas no siempre tienen que ser como fueron antes. Podemos hacer un mundo nuevo. Así es como nos preparamos para la venida de Jesús.

San Marcos escribe para los cristianos palestinos del primer siglo, que estaban afligidos por la pobreza, las enfermedades y la marginación, al igual que muchas personas hoy en nuestro mundo. Hoy en día muchas personas sienten que no hay esperanza, que no pueden más. Juan el Bautista promete algo nuevo. Las cosas pueden ser diferentes.

It is here in the desert, the margins of society, where the people must return to start again, anew, to repent. Things can be different, but they must begin with each of us.

Advent is that time for us. It is a time of hopeful expectation, of preparing to receive the Lord, to see and recognize Jesus whenever he comes and however, he comes. In order to be ready, we must also clear from our lives whatever would not allow us to see Jesus, especially as he comes in those who are not like us, the neediest, the sick, the stranger. Advent tells us Jesus comes in all of these and more. We must prepare to see and receive him.

Advent tells us to be people of hope for others. Jesus is the good news of our salvation. We must first change our hearts, our attitudes and then our actions, to be able to embrace the good news.

Es aquí al desierto, a las periferias de la sociedad, a donde el pueblo debe volver para arrepentirse y empezar de nuevo. Las cosas pueden ser diferentes pero deben empezar por cada uno de nosotros.

El Adviento es ese momento para nosotros. Es un tiempo de expectativa y esperanza, de preparación para recibir al Señor, para ver y reconocer a Jesús cuando venga y como venga. Para estar preparados también debemos limpiar nuestra vida de todo aquello que no nos permita ver a Jesús, especialmente cuando viene en aquellos que no son como nosotros, los más necesitados, los enfermos, los extranjeros. El Adviento nos dice que Jesús viene en todos ellos y en todos. Debemos prepararnos para reconocerlo y recibirlo.

El Adviento nos dice que seamos personas de esperanza para los demás. Jesús es la buena noticia de nuestra salvación. Primero debemos cambiar nuestro corazón, nuestras actitudes y luego nuestras acciones, para poder acoger la buena noticia.

Jesus shows us how in loving and serving others, especially the least, we can truly change the world with his power. Jesus is the beginning of the mission to spread that good news to the world. We are the ones to continue that mission. Let us give hope that something new can happen.

Our Lady of Guadalupe manifested herself as a sign of the new heavens and the new earth. She tells us how to prepare the way of the Lord, putting ourselves at the service of truth, justice, and peace. She is God's most cherished instrument to make the New Man – Jesus – known to the world. May she help us figure-out how we can imitate her.

Jesús nos muestra cómo al amar y servir a los demás, especialmente a los más humildes, podemos realmente cambiar el mundo con su poder. Jesús es el comienzo de la misión de difundir esa buena noticia al mundo. Somos nosotros los que continuaremos con esa misión. Demos esperanza de que algo nuevo puede suceder.

Santa María de Guadalupe se manifestó como signo de los cielos nuevos y la tierra nueva. Ella nos indica cómo preparar el camino del Señor, poniéndonos al servicio de la verdad, la justicia y la paz. Ella es el instrumento predilecto de Dios para dar a conocer al mundo al Hombre Nuevo: Jesús. Que ella nos ayude a ver cómo podemos imitarla.